HH BEATAS MÁRTIRES DE LA ANUNCIATA

H. DOMINGA BENITO

TESTIGOS DE LA LUZ





Nació en Ripoll (Gerona) el 1 de noviembre de 1881. Sus padres, José Fossas Batet, de oficio carpintero, y Ramona Románs Sadurní, eran modelo de vida cristiana familiar. Desde pequeña confiaron su educación a las Hnas. Carmelitas de la Caridad en el Colegio de Ripoll, y Ramona creció acompañando a sus padres en las prácticas cristianas, acudiendo asiduamente a la iglesia, frecuentando los sacramentos y rezando diariamente el Rosario en familia.

Todos pensaban que tenía vocación para la Vida Religiosa pero Ramona, silenciosa v trabaiadora, creía su obligación ayudar a su madre sin pensar en sí misma. Hasta que un joven del pueblo se interesó por ella para el matrimonio v su madre le dijo al chico que se lo preguntara a ella, que Ramona era libre para casarse si quería, ante lo cual la joven abrió su corazón a la madre y manifestó lo que desde hacía mucho tiempo era su deseo.

Eligió la congregación de Hermanas Dominicas de la Anunciata y entró en Vic (Barcelona) el 6 de julio de 1903; después del tiempo de postulantado y noviciado. hizo su profesión el 17 de agosto de 1905. Durante su vida religiosa fue asignada a diferentes lugares. Activa. diligente, sacrificada y muy recta de conciencia ejerció su ministerio como súbdita o como superiora, siendo en todas partes el alma y sostén de sus Hermanas y cole-

"Nunca he pensado en que pueda ser mártir. Pero, si me toca serlo, lo seré de buen grado con el auxilio de Dios". (Ramona Fossas Romans).

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a nuestras Beatas HH. Ramona F., Adelfa, Teresa, Ramona P., Otilia, Reginalda y Rosa, la gracia de morir por Cristo, te rogamos que por su intercesión, se nos conceda la gracia que te pedimos ...

Avúdanos en nuestra debilidad para que, como ellas no dudaron en morir por Ti, así también nosotras nos mantengamos firmes en la confesión de tu Nombre v en la vivencia de la Fe. Amén

Sierva de Dios Dominga Benito Rivas (en el siglo Cristina María) Religiosa Profesa de la Congregación de Hermanas Dominicas de la Anunciata (1900-1977)



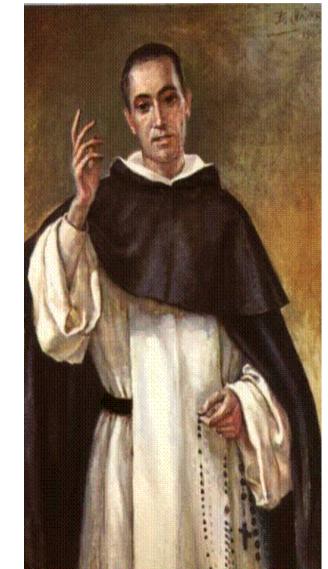
Apreciando la cultura como medio para ser útil a la sociedad y al crecimiento del reino de Dios, emprendió estudios de magisterio, primero en Santander v. después, en Oviedo, donde llevó ciertamente una vida entregada al estudio, aunque dando prioridad al cultivo del espíritu, en contacto con la parroquia de San Isidoro y la iglesia de Santo Domingo. En las vacaciones retornaba al pueblo natal para ayudar a los suvos en las tareas del campo: intensificaba la oración, con frecuencia en vigilia nocturna.

Obtuvo el título de Maestra de enseñanza primaria en la Escuela Normal de Oviedo al finalizar el curso 1919-1920.

Por entonces, sin embargo, estaba decidida a entregar su vida al Señor por la profesión religiosa y, en concreto, tras las huellas de Santo Domingo de Guzmán, renovadas con intensidad en España por San Francisco Coll, O.P. (1812-1875). Conoció su Congregación de Hermanas Dominicas de la Anunciata en Asturias, y pidió el ingreso en la misma en 1920.

Comenzó su noviciado el 5 de abril de 1921 en la Casa Madre de la Congregación, en Vic (Barcelona), y profesó al año siguiente. Algunas de sus formadoras habían vivido de cerca los años fundacionales del Instituto. Religiosa profesa y maestra de primera enseñanza, recibió destino en septiembre de 1922 para el Colegio de Campo de Criptana (Ciudad Real). Al año siguiente pasó a Madrid para imponerse en la pedagogía propia de las «Escuelas del Hogar», que las Dominicas de la Anunciata habían conocido en Bélgica y trasladaron a España; Asturias era un punto en que guerían implantarlas

"Una vida hecha de fidelidad", pág. 2







Señor, Tú que hiciste a tu siervo San Francisco Coll, infatigable apóstol del Evangelio y del Rosario, enriqueciéndole con las virtudes y las cruces de las almas grandes, concédenos por su intercesión la gracia que te pedimos... Haznos imitar los ejemplos y las obras de su vida y danos fortaleza para vivir con ánimo sereno las alegrías y pruebas de nuestra vida cristiana. Amén

Dominicas de la Anunciata www.dominicasanunciata.org



GRACIAS RECIBIDAS



EL PADRE COLL VIVIÓ LA MISERICORDIA DE DIOS CON TODOS

I Padre Coll vivió la MISERICORDIA y LA TERNURA desde su exquisita sensibilidad hacia el prójimo, especialmente hacia los más necesitados. No vacilaron en definirlo las personas que le conocieron: "Hombre con entrañas de MISE-RICORDIA". Buen modelo tuvo en Domingo de Guzmán.

Prestaba atención particular a los enfermos, que visitaba y consolaba con cariño verdaderamente paternal. A los enfermos, cuando entraban en trance de muerte, les asistía personalmente hasta el último momento.

En las Misiones Populares su gran preocupación fue que los hombres conocieran y amaran a Dios. Fue de admirar también su actitud en las correcciones. La Caridad, Prudencia y Mansedumbre con que avisaba y corregía, eran admirables de modo que, los que recibían la corrección quedaban edificados (Testimonios, 791).

El Padre Coll sabía crear un clima de proximidad y cercanía, donde todos se sentían bien y a su lado las personas podían crecer y afirmarse. Era vínculo de UNIDAD, en la que tanto insistió. La Caridad... La Caridad... La Caridad.

Podemos afirmar que fue un gran heredero del Espíritu de Santo Domingo, laboriosidad como la suya, no perdonaba fatigas, viajes, ni dispendio de tiempo, para estar al lado de los que le necesitaban. Animaba con su ejemplo y su palabra en la ascensión constante hacia las cumbres del IDEAL.

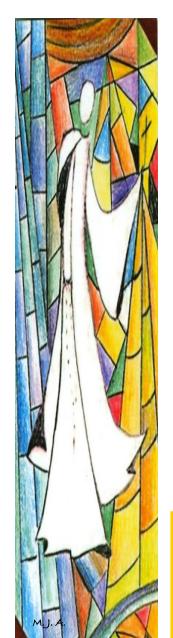
Podemos decir que vivió la MISERICORDIA de DIOS con los hombres. Francisco, lo realizó en su nivel más alto. A ejemplo de Jesús de Nazaret que pasó por el mundo compartiendo la suerte y la causa de los hombres hasta dar la vida (Juan 3, 17).

La universalidad de miras se hizo palpable muy pronto. Su mirada no tenía horizontes. Prueba de ello es que 36 casas filiales creadas desde 1856 al 1863, hicieron evidente el talante misional legado a nuestras Hermanas. Solicitud MISERICORDIOSA hacia todos y siempre hacia los hombres más necesitados.

(De los Trabajos monográficos sobre el P. Coll, Roma 1995)

El P. Coll encontraba en el Rosario la fuerza evangélica para su predicación. Esta predicación tenía como finalidad la reconciliación del hombre con Dios. En los quince misterios del Rosario, nos dice el P. Coll, "se hace memoria y se medita la reconciliación de la naturaleza humana con Dios. Es la escala para subir al Cielo".

María, Madre de MISERICORDIA, nuestra esperanza y nuestro consuelo, Virgen del Rosario, intercede por nosotros!



s sorprendente ver las conversiones que obraba el rezo del Rosario y la devoción a María en los fieles que la practicaban. Estos son frutos de la predicación profundamente mariana que realizaba el P. Coll. Lo podemos constatar por medio de algunos testimonios, recogidos en Crónicas misionales.

El P. Coll fundamentó la eficacia del Rosario, como un ejercicio de oración mental y vocal para el encuentro con Cristo. "Oración mental y vocal son las dos alas que ofrece el Rosario de María a las almas cristianas para volar a la altura de aquel misterioso árbol por quien se figura en el Evangelio la Majestuosidad de Jesucristo..."

"Ánimo, ánimo; con el Santo Rosario se pide todo lo que nos conviene. Pongamos a María Santísima por intercesora y con Ella todo lo alcanzaremos".

"Tomemos pues, la devoción del Santísimo Rosario y lograremos aquello que tanto nos importa y también poder subir por medio de ella a la Gloria celestial".

"Lo que os encargo de un modo particular, es que profeséis una cordial devoción a María Santísima. Sí, sí, amad a María, porque ella ama a los que la aman".

"Oh Rosario! Tú eres un libro, breve sí, pero que encierras lo más santo y más sagrado de nuestra religión, tú eres el arca que ocultas un tesoro riquísimo digno de que todos hombres lo busquen con gran ansia..."

Agradecemos la generosidad de tantos devotos de San Francisco Coll, que nos hacen llegar su donativo por gracias recibidas. En nuestra oración les tenemos presente.

Testimonio de la gracia recibida por intercesión de la Sierva de Dios Cristina Dominga Benito:

Estaba de vacaciones con mi hermana Manuela, en nuestro pueblo natal, Pido (Cantabria) y en la mañana del día 8 de agosto, como de ordinario, salí a caminar por los campos de alrededor. Mientras el paseo, providencialmente, recibí una llamada de un sobrino (J.A.B.), y al escucharme percibió, que en ese momento, yo estaba con un ictus... De inmediato llamó a mi hermana que pidiera subieran de Potes a buscarme. Así fue, y en el ambulatorio de allí, ordenaron el ingreso en el Hospital de Torrelavega. Allí estuve tres días. Al darme el Alta, me dijeron que si quería podía volver al pueblo a terminar las vacaciones, ya que el informe era favorable.

Cuando volví en sí del ictus, lo primero que hice fue dar gracias a Dios y seguido agradecer a la H. Cristina Dominga Benito su intercesión por mi total recuperación. Estoy convencida que se dio por sus ruegos; así lo sentí en aquellos momentos y lo sigo percibiendo. Desde 1988 (traslado de sus restos), llevo conmigo, una pequeña reliquia suya. Con gran fe y confianza acudo a ella ante cualquier necesidad, tanto personal como para las demás personas o problemas diversos.

Les agradezco se unan a mi acción de gracias a Dios Padre que escuchó sus ruegos en mi favor... H. Mari Luz Briz.

Si deseas compartir las gracias recibidas por intercesión de San Francisco Coll, Hermanas Mártires o H. Cristina Dominga Benito, puedes hacerlo comunicándote con las Hermanas Dominicas de la Anunciata en una de las direcciones siguientes:

Casa General

C/ La Granja, 5 28003 Madrid (España) dacgeco@dominicasanunciata.org

Provincia San Raimundo de Peñafort

C/ Elisabets, 19 08001 Barcelona (España) provsraimundo@dominicasanunciata.org

Provincia Santo Domingo de Guzmán

Av. Alfonso XIII, 160 dpdo. 28016 Madrid (España) provsdomingo@dominicasanunciata.org

Provincia Santa Catalina de Sena

C/ González Besada, 18 t 33007 Oviedo (España) provscatalina@dominicasanunciata.org

Provincia Santa Rosa de Lima

C/ Junín, 1223 1113 Buenos Aires (Argentina) provsrosa@dominicasanunciata.org

Provincia San Martín de Porres

4ª Calle Oriente, 4-4 04104 Santa Tecla (El Salvador, C.A.) provsmartin@dominicasanunciata.org

Vicariato San Francisco Coll

Soeurs Dominicaines de l'Anunciata B.P. 1160 Cidex-1 Abidjan - 28 (Côte d'Ivoire-África) vicariatsfc@gmail.com

Delegación de la Provincia Santa Catalina

Rua Eneida, 358. Bairro N.S. da Glória 30881-520 Belo Horizonte M.G. Brasil) delegadabrasil@dominicasanunciata.org

Provincia San Raimundo -Filipinas-

Dominican Sisters of the Anunciata 12 P Bernardo St. - Cubao Dist. Quezon City. Filipinas anunfilipinas@yahoo.com